

# IV

“Nos amamos más de lo que nos entendemos”  
leo la última de tus cartas  
y entre líneas encuentro el mascarón de nuestra angustia  
—heredamos la separación eterna entre dos mundos  
donde a veces la sexualidad estableció el más candoroso balbuceo

“El amor es un sentimiento  
no una teoría de la vida”  
pero la pasión se consume y se desgasta  
y algunos necesitan vivir con el corazón hacia los cuatro vientos  
—y aún así hubo noches en que confundí tu vientre  
con el horizonte más puro donde podría extender los ramajes de mi cuerpo

“¿Y qué del tiempo nuestro tiempo?”  
¿se consumió también bajo el ataque feroz de los relojes  
o existe en un lugar aparte dentro del sótano más turbio del recuerdo?  
—yo no sé nada porque la piel me encegueció  
con el fulgor y el cálido aroma de tu sexo

Pero sí pasa el tiempo  
y entonces la nostalgia de lo que pudo ser me hiere  
con el doble filo de la memoria  
vestida con el ropaje casual del espejo en el baño  
y las sábanas de nuestro lecho